

ISSN: 1576-0162

## LIBERALIZACIÓN COMERCIAL Y EMPLEO EN MÉXICO.

*TRADE LIBERALIZATION AND EMPLOYMENT IN MEXICO.**Gerardo Fujii Gambero*

Universidad Nacional Autónoma de México

fujii@servidor.unam.mx

*María del Rosario Cervantes Martínez*

Universidad de Guadalajara

rosariocervantes@hotmail.com

Recibido: diciembre de 2008; aceptado: febrero de 2009.

## RESUMEN.

El objetivo del presente trabajo es verificar si el proceso de liberalización comercial que México emprendió alrededor del año 1987 ha afectado la demanda por empleo en el sentido previsto por la teoría neoclásica. Dadas las características del país se podría esperar que: 1) el empleo aumentara como consecuencia de la expansión de la producción y del crecimiento de la intensidad laboral, 2) se presentara una reasignación de factores productivos desde los sectores menos competitivos hacia aquellos en los que el país posee una ventaja comparativa y, 3) que el mayor dinamismo en la generación de empleo debería observarse en los sectores de la economía que usan en forma intensiva la mano de obra no calificada. Con información del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI se encontró que de 1988 a 2004 las exportaciones no impactaron significativamente el crecimiento del producto pues las importaciones aumentaron a la par de las exportaciones. Sólo en algunas ramas de las manufacturas, especialmente, las de las maquiladoras de exportación se observó una mayor elasticidad producto del empleo. La reasignación del trabajo entre sectores estuvo presente a mediados de los noventa como consecuencia de un mayor dinamismo en la producción de bienes intensivos en mano de obra no calificada.

*Palabras clave:* Apertura comercial; Empleo; México.

## ABSTRACT.

The purpose of this paper is to find out whether the Mexican liberalization process has affected the labor demand according to the neoclassical theory. Given that in Mexico the relatively abundant factor is unskilled labor it was expected: 1) a growth in the employment level due to a production expansion and a growth in the labor intensity, 2) a labor reassignment between sectors, and 3) the more dynamic sectors in labor demanding were those more unskilled labor intensive. According to the National Account System, between 1988 and 2004 in Mexico the export growth had not a great impact on the economic growth due to the increase of imports. Only in a few branches of de manufacturing industry, especially the maquiladoras, had a higher level of product employment elasticity. Labor reallocation was observed during mid 1990 decade due to a higher growth in the production of unskilled labor intensive goods.

*Keywords:* Trade Liberalization; Employment; Mexico.

Clasificación JEL: F13.



## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>.

Una de las facetas de la globalización es el incremento acelerado del comercio mundial, lo que ha motivado gran interés en el tema de los efectos de la liberalización comercial sobre la producción, el empleo y el crecimiento (Banco Mundial, 1995; OIT, 1995; UNCTAD, 1995). En los países desarrollados es frecuente la afirmación de que el intercambio con los nuevos países industrializados es una de las causas fundamentales del desempleo, en algunos países, y de la creciente brecha salarial en otros (Wood, 1994). También en algunos países de nivel medio de desarrollo, como México, se expresa la opinión de que el comercio con China está destruyendo empleos, principalmente por el crecimiento de la importación de insumos provenientes de este país que están provocando el cierre de plantas en la industria maquiladora de exportación (Pacheco-López, P. y A.P. Thirlwall, 2004). En 2004, 75 por ciento de las importaciones mexicanas de productos chinos estaba constituida por productos intermedios, el 84 por ciento de los cuales eran insumos para producir bienes de exportación, (Villalobos, 2005)

La economía mexicana está inmersa en esta tendencia. En un período breve ha aumentado drásticamente su vinculación comercial con el exterior. Se esperaba que la apertura comercial tuviera tres efectos sobre el empleo. En primer término, por su efecto alentador sobre el crecimiento económico (BID, 1996 y 1997). Luego, el incremento notable del comercio exterior debería derivar en una reasignación importante de factores productivos desde las actividades en las cuales el país no posee ventajas comparativas hacia aquellas en las que se tiene estas ventajas. Finalmente al estar México abundantemente dotado de trabajo relativamente poco calificado, según el modelo de Heckscher-Ohlin, deberían expandirse el producto y el empleo en los sectores que usan intensivamente este factor, a la vez que declinarían las actividades menos intensivas en trabajo poco calificado (BID, 1996 y 1997).

<sup>1</sup> Este trabajo, basado en la tesis doctoral en Economía de Rosario Cervantes (2008), escrita bajo la tutoría de Gerardo Fujii, ha sido apoyado por la Universidad Nacional Autónoma de México a través de la Dirección General de Estudios de Posgrado y de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico por medio del proyecto del proyecto PAPIIT IN 302908.

Sin embargo, la magnitud de esta transformación como consecuencia de la liberalización comercial puede verse limitada. En primer lugar, el comercio internacional afecta directamente a las actividades productoras de bienes transables y, dado que la mayor parte del empleo se concentra en los sectores que producen no transables, una proporción importante del empleo no se ve directamente afectada por los episodios de liberalización comercial. Pero la reasignación del trabajo puede darse hacia las actividades productoras de bienes no transables si los sectores productores de comercializables intensivos en el factor escaso contraen su nivel de empleo en mayor proporción que las actividades que lo expanden y por los efectos indirectos del comercio que pueden afectar la demanda de bienes no transables como servicios complementarios a los procesos de producción de transables. En segundo lugar, la reasignación de factores puede verse frenada por la modificación de las variables que determinan la competitividad. Una de ellas es la productividad. Si las empresas que usan en forma intensiva el factor productivo no abundante incrementan su productividad se podría seguir sosteniendo estos sectores. También la reducción de salarios y la devaluación de la moneda nacional operan en el mismo sentido al reducir los costos salariales, lo que aumenta la competitividad de precios de la producción nacional.

El objetivo de este trabajo es evaluar el grado en que la liberalización comercial tuvo los efectos esperados sobre el crecimiento económico y la intensidad laboral, que constituyen las bases fundamentales para explicar la dinámica del empleo, y sobre los procesos de reasignación del trabajo. Dado que la apertura comercial afecta directamente a los sectores productores de bienes transables, se pondrá especial énfasis en el análisis del empleo en esta área de la economía como resultado de la liberalización comercial que México emprendió a partir del último tercio de la década de los ochenta del siglo pasado.

El período analizado se extiende desde 1988 hasta 2004 ó 2006, dependiendo de la disponibilidad de información. Los datos sobre empleo por sectores y su distinción entre obreros y empleados, usados como indicador de la intensidad laboral según niveles de calificación, provienen del Sistema de Cuentas Nacionales.<sup>2</sup> La estructura del trabajo es la siguiente: en el primer apartado se presenta la relación entre liberalización comercial y crecimiento económico; la segunda parte se concentra en presentar la evolución de la intensidad laboral con posterioridad a la liberalización y la tercera, en los efectos reasignación del trabajo tanto entre los sectores transables y no transables como en el interior de la producción de transables. El trabajo finaliza con la presentación condensada de sus principales conclusiones.

<sup>2</sup> Dado que la caída profunda de la economía en 1995 puede distorsionar algunas tendencias de plazos más largos, en los casos que los datos de este año tengan ese efecto ellos han sido excluidos, lo que se indica siempre con el signo \*.

## 2. LIBERALIZACIÓN COMERCIAL Y CRECIMIENTO.

El comienzo del proceso de liberalización comercial de México se puede fechar en 1987, año en el cual México se adhirió al GATT. Esto condujo al incremento notable del coeficiente de apertura externa del país, el cual pasó de 25,5 a 85,9 por ciento entre 1988 y 2006. En el Cuadro 1 se puede apreciar que fue a partir de 1994, el año que comenzó a operar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que se aceleró el incremento de los coeficientes de exportaciones e importaciones. Mientras antes de ese año el coeficiente de apertura subía en alrededor de dos puntos porcentuales por año, en promedio, entre 1994 y 2000, el incremento anual superó los cinco puntos porcentuales por año, dinamismo que se ha vuelto a recuperar a partir de 2004. Por esta razón, para los propósitos del presente trabajo, al abordar el tema de los efectos de la liberalización comercial sobre el crecimiento y el empleo, se comparará la fase 1988-1993 con la 1994-2004 (ó 2006), entendiendo que es en esta última en la cual se deberían manifestar con más contundencia los efectos de la liberalización del comercio exterior.

CUADRO 1: COEFICIENTE DE APERTURA COMERCIAL DE MÉXICO 1988-2006 (EN PORCENTAJE DEL PIB).

	<i>Exportaciones (X)/PIB</i>	<i>Importaciones (M)/PIB</i>	<i>(X + M)/PIB</i>	<i>Variación (X + M)/ PIB</i>
1988	13,8	11,6	25,5	
1989	14,0	13,2	27,3	1,8
1990	14,1	15,0	29,1	1,8
1991	14,2	16,6	30,8	1,7
1992	14,4	19,2	33,6	2,8
1993	15,2	19,2	34,4	0,9
1994	17,2	22,3	39,5	5,0
1995	23,9	20,2	44,0	4,6
1996	26,8	23,6	50,4	6,4
1997	27,8	27,1	54,9	4,5
1998	29,8	30,1	59,9	4,9
1999	32,2	33,1	65,2	5,4
2000	35,1	37,7	72,8	7,5
2001	33,9	37,1	71,0	-1,8
2002	34,1	37,3	71,5	0,4
2003	34,6	37,1	71,7	0,2
2004	37,0	39,8	76,8	5,1
2005	38,6	42,0	80,5	3,8
2006	40,9	45,0	85,9	5,3

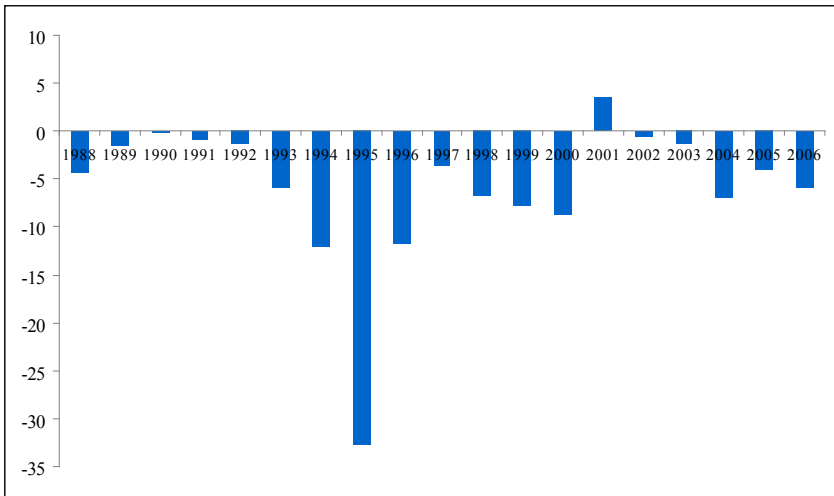
Fuente: Cálculos de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

El marcado incremento del coeficiente de apertura externa se derivó tanto del aumento notable del coeficiente de exportaciones como del de importaciones, lo que significa que el ritmo de crecimiento de estas variables superó considerablemente al del conjunto de la economía. En particular, la tasa media anual de incremento de las exportaciones en el período 1989-2006 fue de 9,6 por ciento; entre 1989 y 1993, de 5,8 y en la fase 1994-2006, de 11,1.

El dinamismo exportador del país fue simultáneo a la modificación en la composición de las exportaciones de bienes. Ya a fines de la década de los ochenta, la ponderación de las exportaciones manufactureras en el total ascendía a 71 por ciento (1988), casi la mitad de éstas eran exportaciones de la industria maquiladora (33 por ciento del total). Con el tiempo, la participación de la exportación maquiladora se ha ido incrementando, hasta representar en 2006 el 45 por ciento del total, mientras que la de las de origen manufacturero no maquilador ha caído de 38 a 36 por ciento.

En el Gráfico 1 se muestra el diferencial entre las tasas de crecimiento anuales del producto y de las exportaciones, lo que permite concluir que, no obstante que el comportamiento de las exportaciones fue extremadamente dinámico y el peso que han adquirido las de origen manufacturero, ellas no han tenido la capacidad de arrastrar en forma importante el crecimiento de la economía, lo que contradice uno de los argumentos centrales en favor de la liberalización comercial.

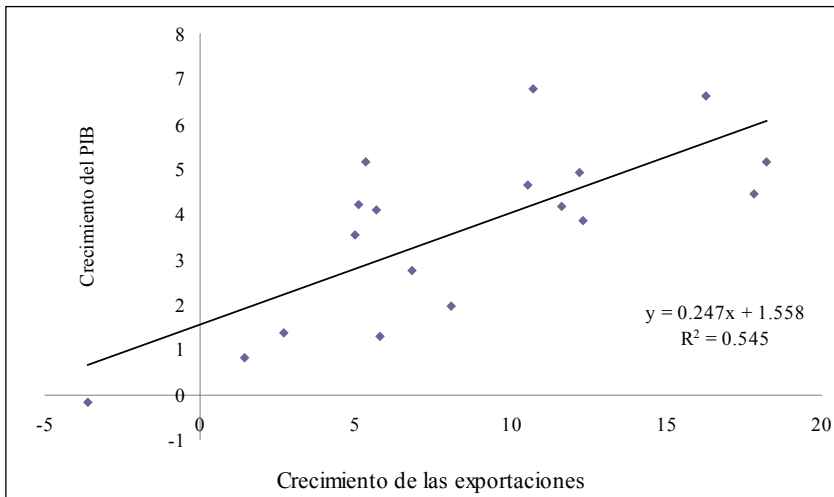
GRÁFICO 1: DIFERENCIAL ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO Y DE LAS EXPORTACIONES.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

Con el fin de estimar el efecto que sobre el crecimiento de la economía ha tenido la dinámica exportadora del país, en el Gráfico 2 se muestra la relación entre las tasas anuales de crecimiento del producto y las de las exportaciones en el período 1989-2006\*. Puede observarse que la variable exportaciones explica una proporción relativamente pequeña de la dinámica del producto: la elasticidad de éste con respecto a las exportaciones es de 0,247.

GRÁFICO 2: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EXPORTACIONES (1989-2006)\*.

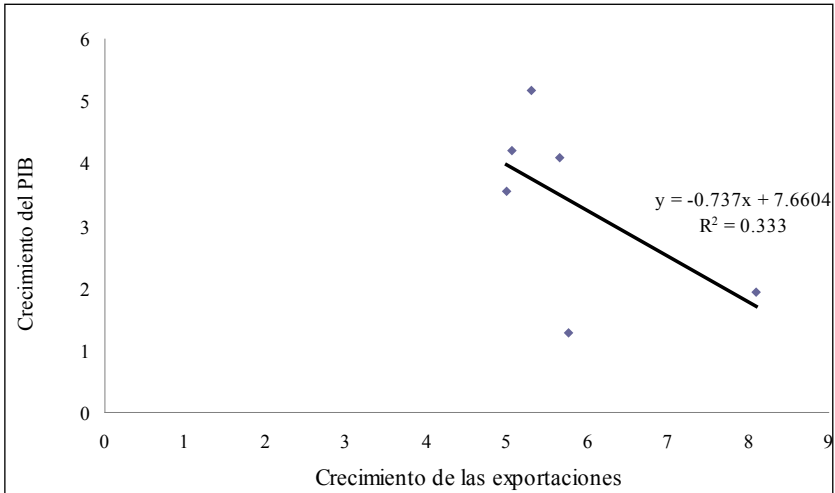


Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

En los Gráficos 3 y 4 se muestra la relación entre las mismas variables para los períodos 1989-1993 y 1994-2006\*, períodos que, como se señaló, representan fases marcadamente diferentes en cuanto al dinamismo del comercio exterior. Se observa que en la primera fase no existe una relación sistemática entre el comportamiento de las exportaciones y del producto: tasas de crecimiento de las exportaciones de entre 5 y 6 por ciento anual están asociadas con ritmos marcadamente diferentes de dinamismo en el producto, mientras que para otro año (1993), la expansión de las exportaciones en alrededor de 8 por ciento estuvo asociado a un crecimiento económico de menos de 2 por ciento.

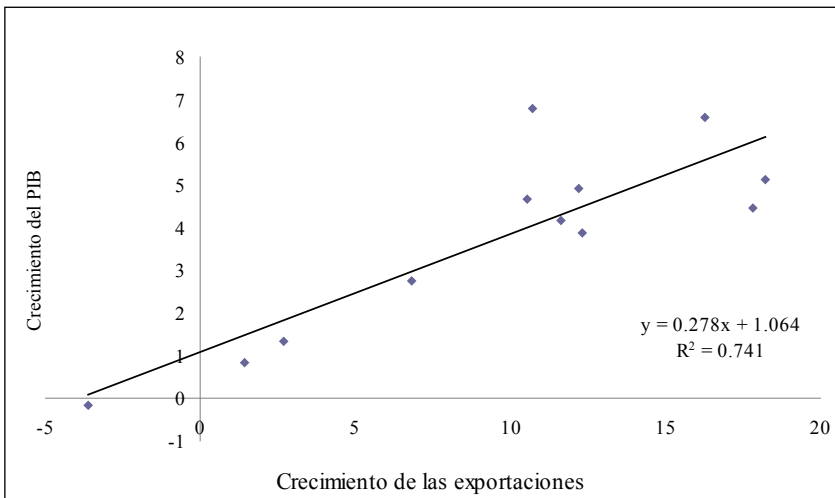
Para la fase 1994-2006\* la asociación entre el comportamiento de ambas variables es más sistemática, pero la elasticidad del producto con respecto a las exportaciones siguió siendo baja (0,278).

GRÁFICO 3: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EXPORTACIONES (1989-1993).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

GRÁFICO 4: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EXPORTACIONES (1994-2006)\*.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.





El segmento más dinámico de las exportaciones ha estado constituido por las manufacturas, especialmente por las del sector maquilador. Esto era esperado dado que, según la teoría de las ventajas comparativas en el comercio internacional, el país debe ser competitivo en productos intensivos en trabajo poco calificado. En el Cuadro 2 se muestran los coeficientes de determinación del comportamiento del producto con respecto al de las exportaciones totales y de tres categorías de exportaciones manufactureras para el período 1994-2004\*. Se observa que si la elasticidad del producto con respecto al total de las exportaciones es de 0,28, este coeficiente es menor con respecto a las exportaciones manufactureras y, particularmente, con relación a las exportaciones de la industria maquiladora.

CUADRO 2: CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EXPORTACIONES (1994-2004)\*.

	<i>Coefficiente</i>	<i>Constante</i>	<i>R<sup>2</sup></i>
Totales	0,28	1,04	0,74
Manufacturas totales	0,24	1,12	0,69
Maquiladoras	0,21	1,03	0,78
Manufacturas sin maquila	0,25	1,64	0,46

Fuente: Cálculos de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

La causa directa de que el elevado dinamismo exportador del país no haya arrastrado en forma importante al conjunto de la economía radica en que la liberalización comercial se tradujo también en el crecimiento notable de las importaciones. En el Gráfico 5 se muestra la relación entre las tasas de crecimiento del producto y de las importaciones para el período 1989 - 2006, del cual se desprende que por cada un por ciento de crecimiento del producto las importaciones crecieron en 2,9 por ciento, lo que contrasta radicalmente con la elasticidad del producto con relación a las exportaciones. De esto se deriva que el saldo neto del componente externo de la demanda global pasaba a tener un efecto prácticamente nulo sobre el comportamiento del producto.

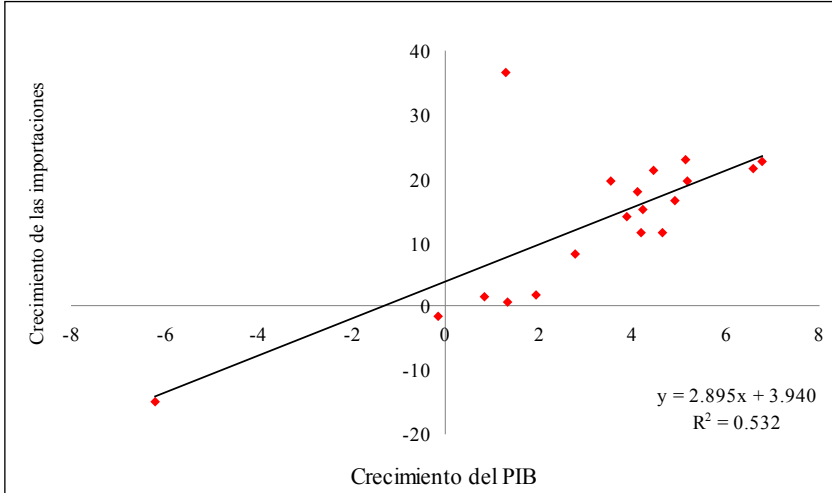
En el período en que se comienzan a manifestar en forma más intensa las consecuencias de la liberalización comercial, a partir de 1994, esta elasticidad ya de por sí muy elevada, fue aún mayor, lo que se aprecia en el Gráfico 6.

Lo expuesto ha determinado que, no obstante el elevado dinamismo exportador manufacturero del país, no se haya podido superar la restricción de divisas al crecimiento económico<sup>5</sup>, lo que se aprecia en el Gráfico 7. Los únicos años en los que este saldo del balance comercial ha sido positivo corresponden a los períodos de fines de los ochenta, en el cual la economía se recuperaba de los traumas que había experimentado durante la mayor parte de esos años, y

<sup>5</sup> De acuerdo con información del Banco de México, los saldos en la cuenta corriente permanecen deficitarios durante todo el periodo analizado e inclusive hasta el año 2008, a pesar del aumento de la entrada de divisas por concepto de remesas familiares.

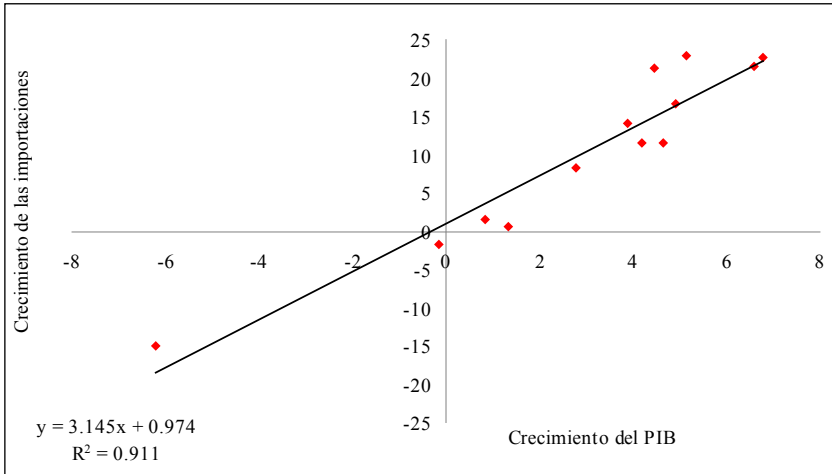
de mediados de los noventa, marcados por la caída del producto en más de 6 por ciento en 1995.

GRÁFICO 5: CRECIMIENTO ECONÓMICO E IMPORTACIONES (1989-2006).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

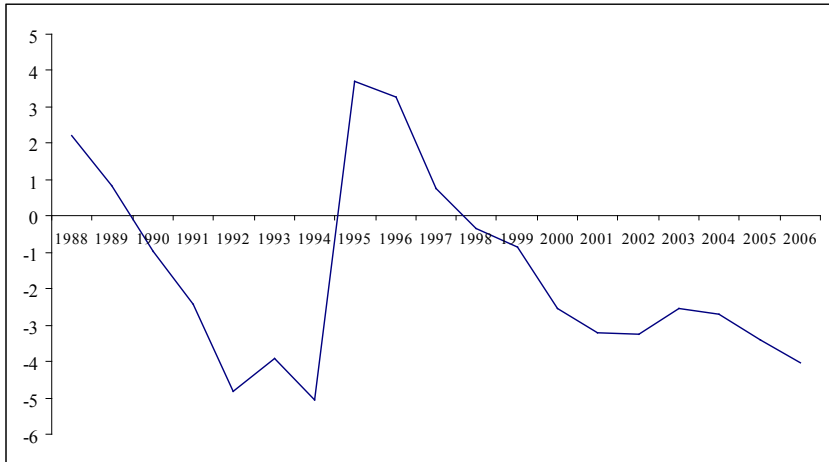
GRÁFICO 6: CRECIMIENTO ECONÓMICO E IMPORTACIONES (1994-2006).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.



GRÁFICO 7: SALDO DEL BALANCE COMERCIAL (EN PORCENTAJE DEL PIB).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Indicadores económicos de coyuntura. Oferta y demanda de bienes y servicios.

En suma, la liberalización comercial de México no se ha traducido en un crecimiento económico más elevado por el elevado dinamismo importador que generó, lo que constituye una parte de la explicación de por qué la economía no ha podido resolver los desafíos en términos de empleo que ha estado enfrentando.

### 3. INTENSIDAD LABORAL.

En virtud de la abundancia relativa de trabajo no calificado, se esperaba que la liberalización comercial se tradujera en el incremento de la intensidad laboral de la producción, particularmente en el sector productor de transables, que es el que directamente resulta afectado por la mayor integración. En lo que sigue, se presentará un conjunto de indicadores con el fin de mostrar empíricamente si esto ha ocurrido en la economía nacional.

#### 3.1. ELASTICIDAD DEL EMPLEO CON RELACIÓN AL PRODUCTO.

Un indicador de intensidad laboral es la elasticidad del empleo con respecto al producto. En el Cuadro 3 se muestra el comportamiento de este indicador para el conjunto de la economía y para diversas categorías de la producción manufacturera en el período 1989-2004. Se observa que para toda la producción la elasticidad del empleo con relación al producto ha tenido

un comportamiento fluctuante sin una tendencia definida ni hacia el aumento ni hacia el descenso, incluso a partir de mediados de la década de los noventa, en los que, como se señaló, se intensificaba rápidamente la relación comercial de México con el exterior. La elasticidad “anormal” que se registró algunos años, como por ejemplo en 2001 y 2002, es completamente atípica, en el caso del primer año debe entenderse como la caída en el empleo por cada un por ciento de descenso en el producto, y en el segundo, a la combinación de un muy leve aumento del producto con un crecimiento de la productividad, aunque bajo, mayor al del producto.

La magnitud de este coeficiente de elasticidad determina que, al descomponer el crecimiento económico entre las contribuciones del empleo y la productividad, para la mayoría de los años del período considerado la mayor parte del incremento del producto esté explicado por el aumento del empleo. Esto, que puede ser considerado positivo para hacer frente a los desafíos en términos de empleo que enfrenta el país, en virtud del relativamente lento crecimiento económico general, está significando que la productividad tiene un comportamiento muy poco dinámico, lo que frena el mejoramiento de la calidad del empleo.

CUADRO 3: ELASTICIDAD DEL EMPLEO.

	<i>Todos los bienes y servicios</i>	<i>Bienes transables</i>	<i>Manufacturas</i>			
			<i>Totales</i>	<i>No maquiladoras</i>	<i>Maquiladoras</i>	<i>Intensivas en trabajo no calificado</i>
1989	0,745	-0,014	0,566	0,375	1,878	0,549
1990	0,978	0,362	0,509	0,510	0,254	0,448
1991	0,682	0,047	0,287	0,453	0,714	0,525
1992	0,504	-0,042	0,533	0,029	1,222	0,877
1993	0,614	-0,022	3,093	4,899	-4,757	1,923
1994	0,582	-0,010	-0,542	-1,183	0,441	-0,375
1995	0,480	0,942	1,078	1,491	0,967	0,765
1996	0,701	0,398	0,649	0,357	1,045	0,817
1997	0,585	0,139	0,888	0,564	1,464	0,971
1998	0,954	0,728	0,794	0,524	1,087	0,879
1999	0,654	0,549	0,884	0,228	0,886	1,018
2000	0,314	0,153	0,706	0,264	1,101	0,918
2001	3,344	0,765	1,306	1,274	0,692	1,211
2002	-1,076	4,984	10,630	-26,659	1,054	2,593
2003	0,416	2,311	2,317	3,455	0,086	1,764
2004	0,382	0,345	-0,184	-0,832	0,364	-0,110

Fuente: Cálculos de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de la industria maquiladora de exportación y de contabilidad nacional.

### 3.2. ELASTICIDAD DEL EMPLEO EN BIENES TRANSABLES.

Dado que el comercio internacional afecta directamente a la producción de bienes comercializables, en el Cuadro 3 se muestra la tendencia de la elasticidad del empleo en el sector productor de transables y en el manufacturero. Dejando fuera los años en los cuales la elasticidad muestra valores muy elevados, en los que la producción estaba estancada o caía y en los que simultáneamente se daba una reacción muy fuerte en términos de empleo, se observa que la elasticidad producto del empleo en los sectores productores de transables se incrementó en la segunda mitad de los noventa, hecho que pudo haber sido ocasionado por la liberalización comercial y que corrobora empíricamente uno de los resultados esperados de la liberalización comercial. Hasta 1993 casi la totalidad del crecimiento del valor agregado estuvo explicada por el aumento de la productividad, lo que determinó la elasticidad nula del empleo. Entre 1996 y 2000, en cambio, el crecimiento fue más elevado que en la fase anterior, y sin lesionar la dinámica de la productividad con respecto al período precedente, también el empleo se fue incrementando. Lo mismo ocurrió en el conjunto del sector manufacturero y, particularmente, en el sector maquilador. Sin embargo, el hecho que en algunos años este sector haya mostrado una elasticidad del empleo mayor que uno significa que, a la par que estaba generando empleo, su productividad estaba cayendo. Por último, la manufactura no maquiladora también mostró una elevada elasticidad empleo en los años que siguieron a la entrada en vigor del acuerdo de liberalización entre los países de Norteamérica.

En el mismo cuadro se muestra la elasticidad empleo de la producción de bienes intensivos en trabajo no calificado, definidos como aquellos que ocupan a más de tres obreros por empleado involucrados en el proceso de producción. Puede advertirse que la elasticidad empleo en estos bienes es sensiblemente más elevada que la del conjunto de la producción y que la de los bienes transables, la que se deriva de una expansión relativamente acelerada del valor agregado junto con un crecimiento de la productividad bastante inferior al del valor agregado.

En resumen, la liberalización comercial parece haber contribuido a incrementar la elasticidad producto del empleo en el sector de transables y, de esta manera, a la generación de empleo.

## 4. REASIGNACIÓN DEL TRABAJO.

### 4.1. CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL EMPLEO.

De verificarse el planteamiento de la teoría del comercio internacional, la apertura comercial debería haber generado una reasignación importante del factor trabajo entre sectores. En esta sección, se abordará, en general, el comportamiento de los indicadores que permiten detectar la intensidad del proceso de reasignación del trabajo, para después tratar los movimientos en

el empleo entre sectores transables y no transables, según intensidad laboral y según calificación de los trabajadores.

De haber tenido lugar esta reasignación, la dispersión entre las tasas sectoriales de crecimiento del empleo debería haberse incrementado por la especialización de México en las ramas intensivas en trabajo no calificado y por la expulsión de trabajadores de las actividades en las cuales no dispone de ventajas comparativas. Con el propósito de verificar este planeamiento se mostrará el comportamiento de tres indicadores, los cuales no muestran un comportamiento plenamente coincidente, por lo que no es posible llegar a una conclusión firme sobre este tema. En primer lugar, se presentarán los indicadores que señalan que se dio algún cambio estructural en el empleo.

El Gráfico 8 muestra que la dispersión no ponderada de las tasas de crecimiento del empleo de las ramas productoras de bienes comercializables fue descendente a lo largo del período, aunque en los años en que se negociaba el acuerdo de liberalización comercial de Norteamérica y en los primeros años de vigencia de este tratado se registró un repunte importante, en la primera fase, y leve en la segunda, de la desviación estándar no ponderada de la tasa de crecimiento del empleo para estos sectores. La desviación estándar ponderada por la participación en el empleo de las tasas de crecimiento de la ocupación de las ramas comercializables muestra una tendencia similar a lo largo del período. Sin embargo, debe destacarse que al ponderar la dispersión por la participación en el empleo en el año base, resulta que en los años previos a la entrada en vigor del TLCAN el crecimiento del empleo entre las ramas fue mucho más homogéneo. La conclusión general del comportamiento de estos dos indicadores es que, aunque la dispersión de las tasas de crecimiento del empleo en las ramas productoras de bienes transable haya crecido como consecuencia de la liberalización comercial, su efecto tiende a diluirse con el transcurso del tiempo.

Con el fin de profundizar en el tema, se calculó el índice de movimientos intersectoriales o de cambio estructural del empleo (ICEE)<sup>4</sup>. En el gráfico 9 se muestra este índice con un año de rezago. En primer lugar, destaca el patrón oscilatorio del comportamiento del índice, lo que indica que la reforma comercial no ha movido sistemáticamente a la economía en una u otra dirección o que los cambios sectoriales en el empleo derivados de la reforma comercial fueron contrarrestados por la acción de otros factores<sup>5</sup>. Por otra parte, se observa que hasta 1993 fueron descendiendo los cambios en la participación del empleo,

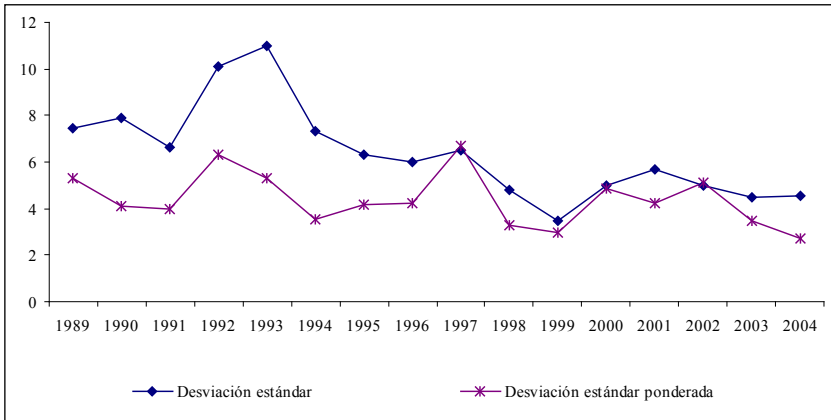
<sup>4</sup> Este índice está basado en la variable de cambio estructural que usan Wacziarg R. y J. S. Wallack

(2004) y se obtiene como 
$$ICEE_t(\tau) = \frac{\sum_{s=1}^S |S_s^t - S_s^{t-\tau}|}{2}$$
, donde  $S_s^t$  es la participación del empleo del sector  $s$  en el total del empleo y  $\tau$  representa la longitud del período entre cada observación.

<sup>5</sup> Entre otros factores de cambio estructural en el empleo se puede considerar aquellos asociados con los cambios en la estructura de la demanda interna, derivados ya sea de alteraciones en los gustos o en los patrones demográficos. Además, los cambios técnicos también pueden generar variaciones en la estructura del empleo.

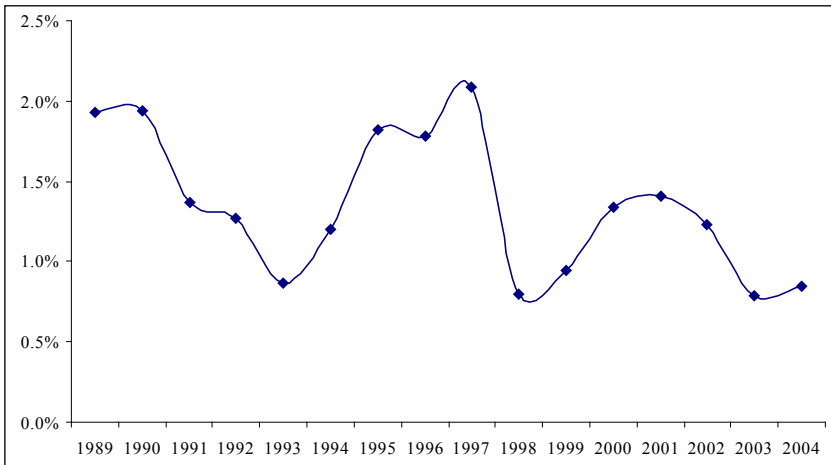
tendencia que se revirtió en los años en torno a la puesta en vigor del acuerdo comercial de Norteamérica, lo que podría indicar que este evento promovió el cambio en la estructura sectorial de empleo, tendencia que se habría agotado hacia 1997 para reiniciarse posteriormente, aunque con menor intensidad.

GRÁFICO 8: DISPERSIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN LAS RAMAS PRODUCTORAS DE BIENES COMERCIALIZABLES (DESVIACIÓN ESTÁNDAR).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

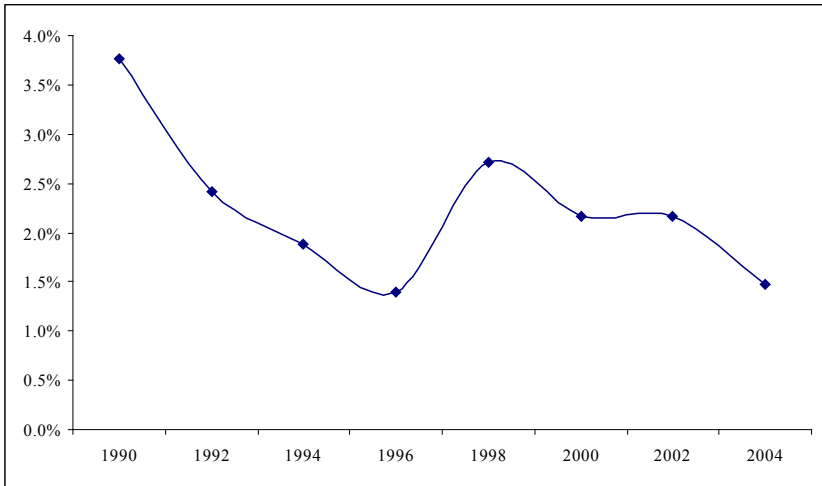
GRÁFICO 9: MOVIMIENTOS INTERSECTORIALES DEL EMPLEO (ICEE.).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

Si se dejan pasar dos años para observar los cambios en la participación del empleo para estos 72 sectores, se observa, en primer lugar, que el valor más alto que toma el ICEE sigue estando durante el periodo previo a la entrada en vigor del TLCAN, en 1990. En segundo lugar, a partir de ese año hay una caída pronunciada en los movimientos intersectoriales del empleo, que se prolonga hasta 1996, luego hay una ligera recuperación de 1996 a 1998, y al final del periodo se observa como el ICEE vuelve a caer (ver Gráfico 10).

GRÁFICO 10: MOVIMIENTOS INTERSECTORIALES DEL EMPLEO (ICEE<sub>2</sub>).



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

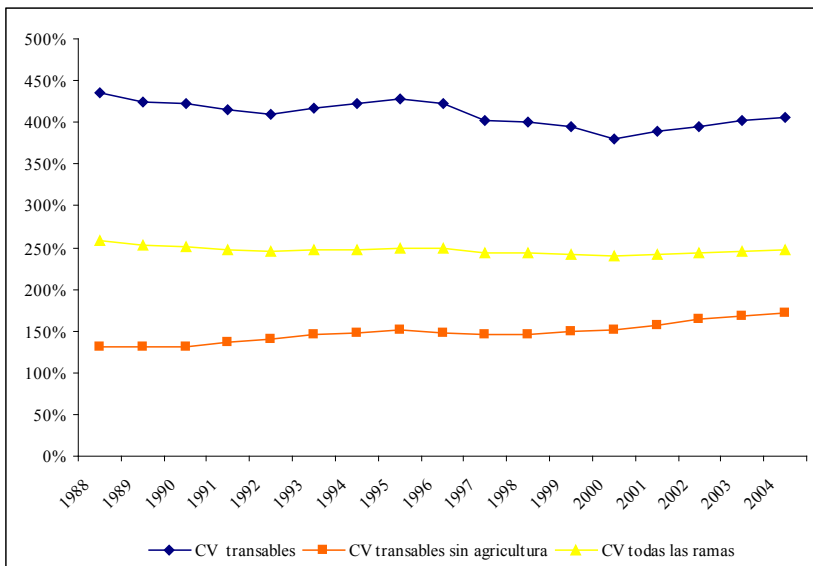
En suma, estos dos indicadores muestran que en los años noventa hubo un periodo en el cual aumentó la dispersión entre las tasas de crecimiento del empleo entre ramas, resultados que son coincidentes con los planteamientos derivados de la teoría, pues la apertura comercial que México inició a fines de los ochenta y que profundizó con el acuerdo de liberalización comercial con los Estados Unidos estuvo asociada con periodos de intensificación del cambio estructural en el empleo, lo que naturalmente tiende a agotarse con el transcurso del tiempo. Sin embargo, los momentos en que esto habría ocurrido son, en alguna proporción diferentes según cual sea el indicador que se considere.

El comportamiento de otro indicador debilita la conclusión anterior. En el Gráfico 11 se observa el coeficiente de variación de la participación porcentual del empleo. Calculado como el cociente de la desviación estándar de la participación del empleo por rama entre la media de esta participación, el coeficiente de variación obtenido muestra que el empleo tiene un



índice de concentración mucho mayor en el sector de bienes transables en comparación con el conjunto que abarca a todas las ramas de la economía mexicana. Esto se debe principalmente al peso que la agricultura tiene en la generación de empleo. Por otro lado, a pesar de las diferencias en las tasas de crecimiento del empleo por rama, no hay una clara tendencia a una mayor concentración del empleo durante el periodo 1988-2004, por lo que, de existir una reestructuración del empleo, ésta no ha conducido a una menor dispersión como era de esperarse.

GRÁFICO 11: DIVERSIFICACIÓN DEL EMPLEO POR RAMA. COEFICIENTES DE VARIACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DEL EMPLEO.



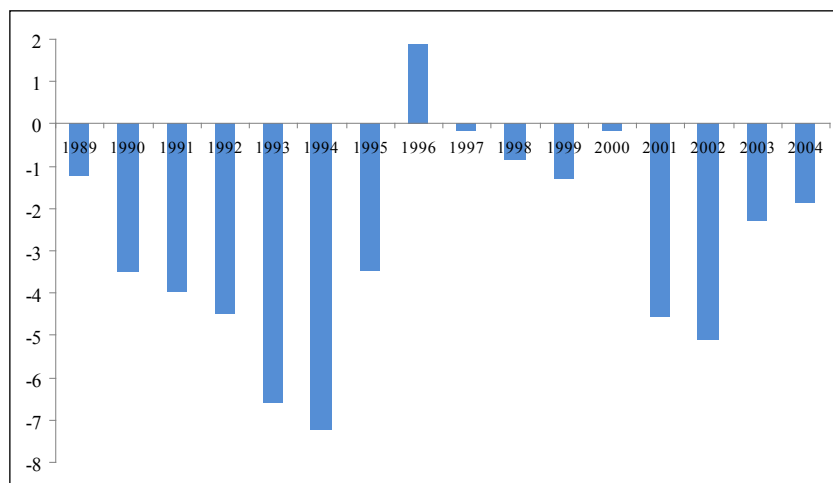
Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

#### 4.2. EMPLEO EN TRANSABLES Y NO TRANSABLES.

Uno de los resultados esperados de la liberalización comercial era que se reduciría la brecha entre el crecimiento del empleo entre los sectores productores de transables y no transables dada la ventaja que México tiene en la producción de bienes intensivos en trabajo. En el Gráfico 12 se muestra la diferencia entre las tasas de crecimiento del empleo de estos sectores para el periodo 1989-2004, y se aprecia que en la segunda mitad de los noventa, cuando el coeficiente de apertura comercial registró los mayores incrementos,

se redujo significativamente el diferencial de crecimiento del empleo entre actividades productoras de ambos tipos de productos y que aún hubo un año (1996) en el cual el empleo en bienes comercializables creció más que el de los no transables. Al pasar a los años de la presente década nuevamente es el empleo en no comercializables el más dinámico, pero en los últimos años el diferencial ha tendido a reducirse. En conclusión, puede afirmarse que la liberalización comercial ha tenido, desde esta perspectiva, el efecto esperado en términos de empleo.

GRÁFICO 12: BRECHA ENTRE EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN TRANSABLES Y NO TRANSABLES.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

CUADRO 4: TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN LOS SECTORES TRANSABLES Y NO TRANSABLES.

	1989-1993	1994-2004*
Bienes transables	0,43	0,81
Bienes no transables	4,24	2,59
Total	2,74	1,97

Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

En el Cuadro 4 se muestran las tasas medias anuales de crecimiento del empleo total tanto de las ramas productoras de bienes transables como de las ramas productoras de no transables para los periodos 1989-1993, en el que el comercio exterior está progresando en forma gradual, y 1994-2004\*, fase de

rápido ascenso en el coeficiente de apertura externa. Se observa que aunque en los dos períodos la tasa de crecimiento del empleo en no transables es significativamente superior, en los sectores productores de transables se duplicó el ritmo de crecimiento del empleo, a la vez que se reducía significativamente la velocidad a la cual se expandía el empleo en los no transables.

#### 4.3. EMPLEO POR RAMAS SEGÚN INTENSIDAD LABORAL.

En el Cuadro 5 se muestran las 18 ramas de la economía con las mayores tasas medias anuales de crecimiento del empleo remunerado en el período 1989-2004, ordenadas según la magnitud del crecimiento del empleo, de mayor a menor. Para el conjunto de estas ramas, el crecimiento del empleo ascendió a 3,2 por ciento anual. La mitad de estas ramas son productoras de bienes transables, y la otra mitad, de bienes no comercializables. Para el conjunto de las primeras, el empleo se incrementó a un ritmo medio anual de 3,3 por ciento. De las 9 ramas productoras de transables, ocho corresponden a la industria manufacturera, y en éstas el empleo se expandió en 3,4 por ciento anual. Sin embargo, de los 11,5 puntos porcentuales de incremento de la participación en el empleo de estas 18 ramas, sólo 1,36 correspondieron a las ramas productoras de transables, de los cuales 1,10 son de las de la manufactura. O sea, según estos datos, el mayor dinamismo en términos de empleo estuvo en ramas productoras de no comercializables, tales como la construcción (cuya participación en el empleo se incrementó en 4,65 puntos porcentuales) y el comercio (2,44 puntos porcentuales de aumento en el empleo).

La intensidad laboral media de estas ramas, medida por el indicador número de ocupados con respecto al valor agregado (L/PIB) en 1988, es de 24. De las nueve ramas productoras de transables dinámicas en términos de empleo, cinco son de elevada intensidad laboral (superior a la media de 24), por lo que parece haber alguna asociación entre intensidad laboral y crecimiento del empleo. Sin embargo, la rama que está en segundo lugar en términos de crecimiento del empleo (57. Carrocerías y partes automotrices), está entre las que tienen la menor intensidad laboral.

Recordando que fue a mediados de la década de los noventa que el coeficiente de apertura comercial del país pasó a incrementarse drásticamente, es pertinente analizar separadamente lo ocurrido en las fases 1989-1994 y 1995-2004, pues es en la segunda etapa cuando más fuertemente deben haberse manifestado los efectos de la apertura comercial sobre el empleo. Es digno de destacar que la tasa de crecimiento del empleo para el conjunto de estos sectores se redujo drásticamente, pasando de 4,63 a 2,32 por ciento anual. Reducciones del mismo orden se dieron en las ramas transables y manufactureras. De las 18 ramas dinámicas en términos de empleo, sólo en tres el crecimiento del empleo en la segunda fase superó al de la primera (54. Equipo y aparatos electrónicos; 26. Otras industrias textiles; y 61. Electricidad, gas y agua). Entre las ramas productoras de bienes comercializables que más

redujeron su dinámica de empleo están la 59. Otras industrias manufactureras; 57. Carrocerías y partes automotrices; 42. Artículos de plástico; y la 12. Preparación de frutas y legumbres. Según los planteamientos teóricos, podría esperarse que fueran las ramas con menor intensidad laboral las que experimentarían las mayores caídas en el crecimiento del empleo. Sin embargo, esto no siempre resultó así. De las cuatro ramas productoras de transables con las mayores caídas en el crecimiento del empleo entre una fase y otra, tres son de baja intensidad laboral (las ramas 12, 42 y 57) mientras que una, la 59, es muy intensiva en trabajo.

CUADRO 5: RAMAS CON LAS MAYORES TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO (1989-2004).

Lugar	clave	Rama	CE <sup>a</sup>	Tasa media anual de crecimiento del empleo			IL <sup>b</sup>		
				1989-1994	1995-2004	1989-2004	Obr/Emp		L/PIB
							1988	2004	1988
1	59	Otras industrias manufactureras	0,21	8,45	3,24	5,19	-	-	58
2	57	Carrocerías y partes automotrices	0,50	6,11	4,34	5,00	2,43	2,17	8
3	60	Construcción	4,65	7,56	2,83	4,61	-	-	13
4	67	Actividad, inmobiliarias y de alquiler	0,45	4,68	3,81	4,14	-	-	6
5	68	Servicios profesionales	0,57	7,58	1,50	3,78	4,50	5,24	30
6	54	Equipo y aparatos electrónicos	0,23	3,16	4,00	3,69	-	-	43
7	53	Aparatos electro-domésticos	0,04	4,56	2,95	3,55	3,67	3,32	28
8	62	Comercio	2,44	3,46	2,75	3,02	-	-	25
9	64	Transporte	0,86	3,89	2,24	2,86	3,16	4,17	19
10	42	Artículos de plástico	0,06	6,39	0,66	2,81	-	-	20
11	63	Restaurantes y hoteles	0,62	7,27	-0,15	2,63	-	-	17
12	12	Preparación de frutas y legumbres	0,02	6,03	0,50	2,58	3,66	5,20	15
13	2	Ganadería	0,26	2,55	2,31	2,40	5,37	6,75	51
14	26	Otras industrias textiles	0,02	2,27	2,37	2,33	-	-	16
15	61	Electricidad, gas y agua	0,04	1,62	2,67	2,28	-	-	3
16	70	Servicios médicos	0,15	2,65	1,97	2,23	-	-	41
17	11	Carnes y lácteos	0,02	2,69	1,87	2,18	3,62	5,83	25
18	72	Otros servicios	0,39	2,42	1,94	2,12	2,99	5,77	20
		Subtotal	11,52	4,63	2,32	3,19			24
		Transables (sólo bienes)	1,36	4,69	2,47	3,30			
		Manufacturas	1,10	4,96	2,49	3,42			

a. CE: cambio estructural, representa el total de puntos porcentuales que la rama o sector ganó en su participación en el empleo total.

b. IL: intensidad laboral: número de obreros (empleados o trabajadores)/ PIB (en miles de pesos).

Fuente: cálculos de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

Por otra parte, en el cuadro 6 están señaladas las 33 ramas de la economía en las cuales el empleo se contrajo en el período 1989-2004, ordenadas desde la que mostró la mayor reducción en la ocupación. Para el conjunto de estas ramas, el empleo se contrajo en 2,76 por ciento promedio anual. De estas 33 ramas, 32 son productoras de bienes comercializables, de las cuales 26 corresponden a la manufactura. Para el conjunto de las ramas, el índice de cambio estructural, o sea, la diferencia en puntos porcentuales de su participación en el empleo entre el año inicial (1988) y el final (2004), es de menos 9,92, siendo la agricultura la que explica la mayor parte de este descenso (6,38 puntos porcentuales). En las ramas manufactureras incluidas en el cuadro, la caída en el empleo ascendió a 2,67 puntos porcentuales. Sin embargo, son varias ramas manufactureras las que mostraron las mayores tasas medias anuales de caída en el empleo: 36. Fertilizantes (8,63 por ciento); 23. Tabaco (6,37 por ciento); 46. Industrias básicas de hierro y acero (6,07 por ciento); 34. Petroquímica básica (5,58 por ciento); y 58. Equipo y material de transporte (5,1 por ciento).

La intensidad laboral media de estas 33 ramas (coeficiente de ocupados a valor agregado) es de 21, o sea, no significativamente más bajo que la de las ramas con mayor crecimiento en el empleo. Viendo este coeficiente para cada una de las ramas, puede observarse que no existe correlación entre este coeficiente y la magnitud de la caída en el empleo, ya sea vista a través de la tasa de variación en el empleo o de la caída en puntos porcentuales de su participación en aquel. Entre las ramas con las mayores tasas de caída en el empleo hay algunas ramas con muy baja intensidad laboral (tabaco, industrias básicas del hierro y del acero y petroquímica básica), mientras que la rama con el mayor índice de cambio estructural en el empleo –la agricultura– es la segunda por intensidad laboral.

Cabe añadir que en la enorme mayoría de estas ramas la dinámica negativa del empleo se dio en las dos fases en las cuales se ha dividido el período 1989-2004. También debe destacarse que de las 18 ramas en las que la tasa de descenso en la ocupación fue superior al 2 por ciento anual para el conjunto del período, en 17 la caída fue notablemente más profunda entre los años 1989-1994 que en la fase siguiente. O sea, si esto fuera resultado de la liberalización comercial, quiere decir que la reestructuración más profunda en el empleo se dio en la fase previa a la intensificación del comercio exterior, lo que puede explicarse como efecto de la preparación previa de la economía, la que pudo provenir tanto del incremento de la productividad del trabajo como del cierre de empresas.

Lo expuesto se puede resumir en los siguientes puntos. En primer lugar, la apertura comercial provocó una reestructuración importante en el empleo de las ramas productoras de transables, siendo el efecto neto de la comparación entre las ramas más dinámicas en términos de empleo con las que experimentaron las mayores caídas en el empleo profundamente negativo: entre 1988 y 2004, el descenso en el empleo fue de 7,97 puntos porcentuales, la mayor parte

de los cuales fueron provocados por la caída en el empleo agrícola. Segundo, entre las ramas manufactureras, el efecto neto negativo entre los mismos grupos de ramas ascendió a 1,50 puntos porcentuales. Por último, no existe una correlación definida entre intensidad laboral y dinámica del empleo, ya que entre las ramas con los mayores crecimientos o las mayores contracciones del empleo hay ramas de elevada y baja intensidad laboral.

CUADRO 6: RAMAS CON LAS MENORES TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO (1989-2004).

Lugar	clave	Rama	CE	Tasa media anual de crecimiento del empleo			IL		
				1989-1994	1995-2004	1989-2004	Obr/Emp		L/PIB
							1988	2004	1988
1	36	Fertilizantes	-0,04	-9,71	-7,97	-8,63	1,21	1,25	29
2	23	Tabaco	-0,07	-8,46	-5,11	-6,37	1,83	1,65	3
3	10	Otros minerales no metálicos	-0,05	-12,09	-2,88	-6,33	-	-	22
4	46	Industrias básicas de hierro y acero	-0,26	-14,57	-0,97	-6,07	2,65	2,49	5
5	34	Petroquímica básica	-0,06	-12,10	-1,67	-5,58	5,41	5,95	7
6	8	Minerales metálicos no ferrosos	-0,13	-9,67	-2,75	-5,34	-	-	10
7	58	Equipo y material de transporte	-0,15	-6,55	-4,24	-5,10	3,29	2,79	52
8	44	Cemento hidráulico	-0,05	-5,36	-4,46	-4,80	2,40	0,86	3
9	35	Química básica	-0,08	-5,96	-3,26	-4,27	1,51	1,34	7
10	37	Resinas sintéticas y fibras químicas	-0,07	-2,91	-4,04	-3,62	2,20	2,56	6
11	28	Cuero y calzado	-0,27	-3,20	-2,93	-3,03	5,40	6,99	26
12	7	Mineral de hierro	-0,01	-4,94	-1,70	-2,92	-	-	28
13	16	Azúcar	-0,11	-4,40	-1,97	-2,88	5,58	4,07	8
14	29	Aserraderos, triplay y tableros	-0,17	-6,84	-0,44	-2,84	5,84	6,77	25
15	66	Servicios financieros	-0,59	-1,04	-3,71	-2,71	-	-	5
16	33	Petróleo y derivados	-0,12	-8,22	0,60	-2,71	3,33	4,35	11
17	24	Hilado y tejidos de fibras blandas	-0,25	-4,59	-1,42	-2,61	4,29	4,16	19
18	17	Aceites y grasas comestibles	-0,03	-3,68	-1,87	-2,55	1,95	1,00	5
19	5	Carbón y derivados	-0,03	-2,47	-2,12	-2,25	-	-	14
20	6	Extracción de petróleo	-0,11	-11,56	3,66	-2,05	-	-	3
21	25	Hilado y tejidos de fibras duras	-0,03	-1,67	-2,02	-1,89	2,96	4,01	143
22	15	Beneficio y molienda de café	-0,03	-0,65	-2,20	-1,62	1,31	1,56	14
23	20	Bebidas alcohólicas	-0,02	-0,88	-1,90	-1,52	1,84	1,89	3
24	49	Productos metálicos estructurales	-0,09	2,25	-2,82	-0,92	5,24	5,29	29
25	51	Maquinaria y equipo no eléctrico	-0,17	-1,92	0,04	-0,69	2,24	2,89	14

26	39	Jabones, detergentes y cosméticos	-0,04	2,33	-2,27	-0,54	0,76	0,94	6
27	41	Productos de hule	-0,05	-0,38	-0,47	-0,44	2,80	3,81	11
28	30	Otros productos de madera y corcho	-0,12	1,24	-1,25	-0,32	5,56	7,27	22
29	43	Vidrio y productos de vidrio	-0,04	-0,54	-0,08	-0,25	3,40	5,03	12
30	21	Cerveza y malta	-0,03	-0,62	0,06	-0,19	3,38	1,74	4
31	1	Agricultura	-6,38	-0,17	0,00	-0,06	-	-	102
32	45	Productos a base de min, no metálicos	-0,13	3,20	-1,97	-0,03	3,99	4,49	12
33	32	Imprentas y editoriales	-0,13	2,12	-1,31	-0,02	1,51	1,12	18
		Subtotal	-9,92	-4,06	-1,98	-2,76			21
		Transables (sólo bienes)	-9,33	-4,16	-1,93	-2,76			
		Manufacturas	-2,60	-3,54	-2,15	-2,67			

Fuente: cálculos de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

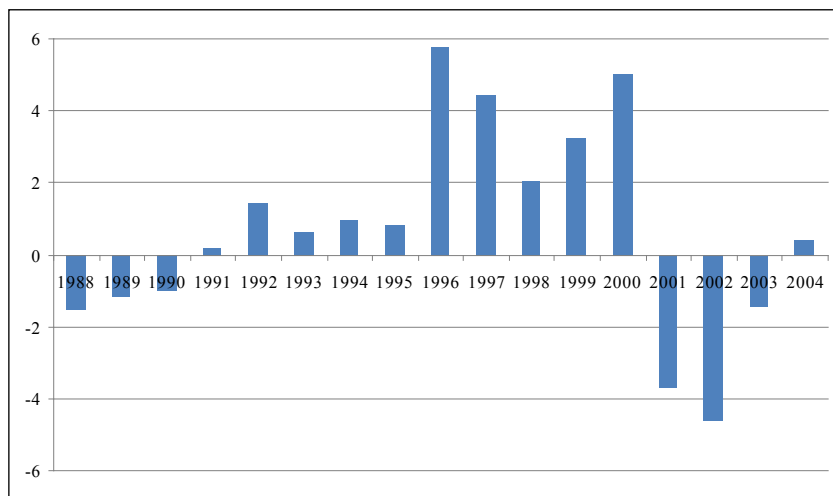
#### 4.4. EMPLEO MANUFACTURERO POR RAMAS SEGÚN INTENSIDAD EN CALIFICACIÓN EN EL TRABAJO.

En virtud de la disponibilidad relativa de factores del país se esperaba que las ramas productoras de transables más dinámicas fueran las intensivas en trabajo no calificado. Definiendo a los sectores manufactureros intensivos en trabajo no calificado como aquellos en los cuales el número de obreros por empleado supera a tres, en el Gráfico 13 se muestra el diferencial de tasas de crecimiento del empleo entre ramas intensivas en trabajo no calificado y calificado. Puede verse que la liberalización comercial tuvo como efecto el que el crecimiento del empleo manufacturero en ramas intensivas en trabajo poco calificado pasara a ser notablemente mayor que el de las ramas intensivas en trabajo calificado. Si en los primeros años del período considerado el empleo crecía más rápidamente en las ramas con más trabajo calificado, a partir de comienzos de los noventa la dinámica se revierte y en los años en que más intensamente estaba creciendo la inserción de la economía al comercio internacional la manufactura se fue reestructurando hacia las intensivas en trabajo no calificado. Este cambio parece haber finalizado hacia el año 2000.

En los Cuadros 5 y 6 antes expuestos se muestra, para las ramas manufactureras, el coeficiente de obreros a empleados. Y como el comercio exterior afecta directamente a las ramas productoras de transables, el análisis que sigue se referirá únicamente a ellas. Se observa que, en 1988, la rama más intensiva en trabajo no calificado era la 29. Aserraderos, triplay y tableros, con 5,84 obreros por empleado, mientras que el coeficiente más bajo lo tenía la 39. Jabones, detergentes y cosméticos, el que era igual a 0,76. Para 2004, los puntos extremos estaban representados por las ramas 28. Cuero y calzado (6,99 obreros por empleado) y 44. Cemento hidráulico (coeficiente de 0,86).

Todas estas ramas experimentaron descensos en el empleo, lo que constituye un primer indicador de que la apertura comercial, a nivel de ramas, no generó la dinámica esperada en el empleo según niveles de calificación. Tampoco todas las ramas productoras de transables más dinámicas en términos de empleo para las cuales se dispone de información aumentaron el coeficiente de obreros a empleados (en tres sí ocurrió, pero en dos cayó la intensidad de trabajo no calificado). Entre las ramas entre las cuales el empleo cayó, hay una gran diversidad de ramas según la intensidad en trabajo no calificado, como ya se señaló, además de que predominan los casos de aumento en el coeficiente de obreros a empleados con relación a los casos en que este coeficiente cae.

GRÁFICO 13: BRECHA EN EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO ENTRE LAS MANUFACTURAS INTENSIVAS EN TRABAJO NO CALIFICADO Y LAS INTENSIVAS EN TRABAJO CALIFICADO.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

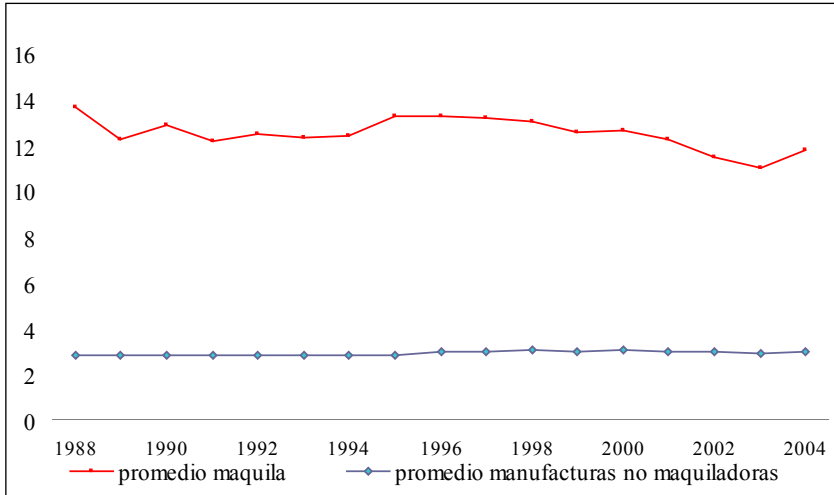
### 5.5. EMPLEO EN LA MANUFACTURA MAQUILADORA Y NO MAQUILADORA.

Uno de los sectores más representativos de ramas intensivas en trabajo poco calificado es la industria maquiladora, lo que puede observarse en el Gráfico 14. Mientras en la industria maquiladora el promedio de obreros por empleado ha estado en torno a 13, en el resto de la manufactura esta relación se ha mantenido constante en algo más de dos obreros por empleado, en promedio. Por lo tanto, el examen del diferencial entre las tasas de crecimiento del empleo en la industria maquiladora y en la manufactura no maquiladora constituye un buen indicador de la dinámica del empleo calificado y del no calificado en la industria.



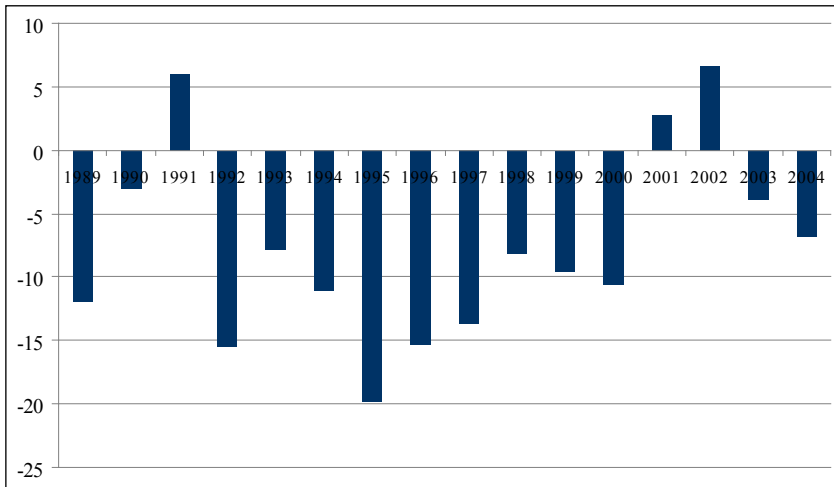


GRÁFICO 14: NÚMERO DE OBREROS POR EMPLEADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

GRÁFICO 15: BRECHA ENTRE EL CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y LA INDUSTRIA MAQUILADORA.



Fuente: Elaboración de los autores con base en INEGI, Banco de información económica. Estadísticas de contabilidad nacional.

Esta perspectiva es la que se muestra en el Gráfico 15, que muestra que en la década de los noventa el crecimiento del empleo manufacturero no calificado fue notablemente más elevado que el del empleo calificado. Al igual que en el comportamiento de otros indicadores, podría ser que este proceso de reestructuración haya finalizado con el cambio de siglo, aunque los datos de los dos últimos años no permiten una conclusión firme en este sentido.

## 6. CONCLUSIONES.

1. Los planteamientos teóricos que sirvieron de base para la liberalización comercial del país sostienen que ella provocaría tres efectos sobre el empleo: en primer lugar, su expansión, tanto por el efecto positivo de la liberalización sobre el crecimiento de la economía y por el aumento de la intensidad laboral del crecimiento. En segundo lugar, se esperaba que la liberalización provocara la reasignación de factores. Y por último que la reasignación del trabajo se diera hacia las ramas productoras de transable intensivas en trabajo poco calificado.
2. En el trabajo se mostró que aunque la liberalización derivó en un crecimiento acelerado de las exportaciones manufactureras, esto arrastró débilmente al conjunto de la economía en virtud de que, en forma simultánea, las importaciones se expandieron a ritmos semejantes. Por otra parte, aunque la intensidad laboral del crecimiento para el conjunto de la economía no experimentó una tendencia definida, en los sectores productores de transables, particularmente en el sector manufacturero y, dentro de éste, en el maquilador, sí se registró un aumento en la elasticidad producto del empleo hacia mediados de la década de los noventa. Por lo tanto, el efecto positivo en el empleo derivado de la liberalización comercial sólo se derivó del aumento en la intensidad laboral de algunas ramas.
3. Con respecto a la reasignación del trabajo, la conclusión general que se deriva del comportamiento de diversos indicadores muestra que hacia mediados de los noventa sí tuvieron lugar desplazamientos de trabajadores entre sectores concentrándose, por lo menos en algunos años, el mayor dinamismo en el empleo en las ramas productoras de transables intensivas en trabajo de poca calificación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Banco Mundial (1995): *El mundo del trabajo en una economía integrada. Informe sobre el desarrollo mundial 1995*, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1996): *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1996*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1997): *América Latina tras una década de reformas. Progreso económico y social en América Latina. Informe 1997*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- Cervantes, M.R. (2008): *Apertura comercial y empleo en México, 1980-2004*, Tesis doctoral, Facultad de Economía, UNAM.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (1995): *El empleo en el mundo 1995*, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Pacheco-López, P. y Thirlwall, A.P. (2004): "Trade Liberalisation in Mexico: Rhetoric and Reality", *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*, 229, 141-67.
- UNCTAD (1995): *Trade and Development Report 1995*, UNCTAD, Ginebra.
- Villalobos, Á. (2005): "La relación comercial México-China: condiciones y retos", *Ciclo de conferencias (2006-I)*, Centro de Estudios China-México, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM, octubre 2005. Disponible online en: <http://www.economia.unam.mx/cechimex/AAC2006i/Angel%20Villalobos26102005.pdf>
- Wacziarg, R. y Wallack, J. S. (2004): "Trade Liberalization and Intersectoral Labour Movements", *Journal of International Economics*, 64, 411-39.
- Wood, A. (1994): *North-South Trade, Employment and Inequality: Changing Fortunes in a Skill Driven World*, Clarendon, Oxford.